

VIII Jornadas Nacionales de Doctrina Social de la Iglesia

Con la presencia de 150 personas en las instalaciones del Círculo Católico de Obreros de Rosario, los días 13 y 14 de mayo se realizaron las VIII Jornadas Nacionales de Doctrina Social de la Iglesia. Fue en ese marco donde se destacaron los testimonios dados por los laicos y sacerdotes de la provincia de Santa Fe.

El análisis social y político dado por los laicos y párrocos de las regiones más castigadas por el ajuste orientó los talleres de análisis y propuestas, donde los participantes debatieron sobre la transformación social desde su compromiso cristiano.

Desde el centro y norte santafesinos estuvieron presentes el Padre Víctor Balanguero, de San Cristóbal, y el Padre Aldo Massín, por Villa Ocampo. En tanto, desde el ex cordón industrial se acercaron, por Capitán Bermúdez, el Padre Salvador Yaco y el sacerdote Jorge Aloí, este último de la ciudad de San Lorenzo.

Los testimonios de la última jornada reflejaron la dura realidad de las regiones empobrecidas, el cuestionamiento al modelo económico y la falta de protagonismo de la conducción de la Iglesia. El Padre Balanguero expresó que "es necesario continuar en la lucha, a pesar de que tanto el Gobierno provincial como el nacional no cumplieron con las promesas que hicieron a principios de año". Promesas hechas para paliar la situación de San Cristóbal, que padece los efectos de la crisis ganadera y el cierre de los galpones ferroviarios.

Desde San Lorenzo, el Padre Salvador Yaco transmitió sus vivencias con los obreros y desempleados del ex cordón industrial, afirmó que "es necesario organizar a la clase obrera y exigir a los sindicatos que cesen las luchas por el poder" y que los obispos no acusen de "provocar la lucha de clases, que estamos infiltrados". "Yo me pregunto cuándo nosotros nos vamos a infiltrar con los que sufren", remató.

El Padre Elmo Gorza tuvo a su cargo el cierre de las Jornadas (ver cuadro), que fueron nuevamente convocadas para fines de junio en la sede del Círculo Católico de Obreros rosarinos.

LOS POBRES DE TODA POBREZA

Uno de los detalles más significativos en los testimonios de los sacerdotes fue el diagnóstico social y económico que realizaron junto a laicos que vinieron desde Villa Ocampo, San Cristóbal y Capitán Bermúdez. Entre los puntos comunes, se destacó la emigración de cientos de familias, debido al cierre de plantas fabriles. Tanto Balanguero como Massín diferenciaron que las últimas movilizaciones provienen de los sectores de clase media, pero que desde hace décadas "los que sufren son los pobres de toda pobreza", coincidieron los representantes del centro y del norte santafesino.

Alrededor de 150 personas participaron de los talleres de análisis y propuestas que siguieron a los relatos de los sacerdotes de las regiones más castigadas por el ajuste en la provincia. Las conclusiones de los grupos apuntaron a la falta de compromiso de parte de muchos cristianos, señalaron que "el ajuste es integral y afecta a la persona más allá de lo económico", y se marcó la necesidad de participar en los partidos políticos. Incluso se fijó el compromiso de "hacer vibrar a la jerarquía para que se juegue".

Elmo Gorza, uno de los sacerdotes más reconocidos en la diócesis rosarina por su trabajo social, cerró el encuentro señalando que "no se puede dar preferencia a los objetos de culto superficiales que se encuentran en los templos, sino a las necesidades de la gente, por lo que incluso, como indican las encíclicas, se deben vender para paliar esas urgencias". Gorza remarcó que "hay que tener coraje" y no ocultó su desagrado cuando un integrante de la organización apuntó que "el arzobispo no viene porque le surgió un compromiso imprevisto" que nadie explicó. El padre Gorza, visiblemente fastidiado por la ausencia, apuntó que "este encuentro ya estaba fijado hace tiempo".

Carlos del Frade

Córdoba

La sexualidad desde una ética y una teología feminista

El 5 de junio visitaron Córdoba, desde el Uruguay, dos luchadoras por los derechos de las mujeres, y comprometidas con la fe cristiana.

"Ser feminista no se contrapone con el ser católica, ese es un mito, una idea que debe ser revisada, ya que las mujeres que luchamos por nuestros derechos y reivindicaciones lo hacemos desde una búsqueda honesta, razonable y respetuosa que nos lleve a vivir sin 'culpas' los cambios que se produzcan por ello". Cristina Grela, médica ginecóloga y psiquiatra, es coordinadora de Católicas por el Derecho a Decidir para América Latina. Graciela Pujol es arquitecta, educadora popular, trabajadora social en su país y miembro de CDD.

Esta organización fue creada en 1987 por un grupo de feministas católicas latinoamericanas vinculadas al trabajo de salud con mujeres. Sus objetivos se relacionan con la inmensa brecha que existe entre las necesidades y decisiones en salud reproductiva de las mujeres y las enseñanzas actuales del Magisterio de la Iglesia Católica Romana. El trabajo se realiza en coordinación y apoyo con la organización homónima fundada en 1973 en los Estados Unidos.

Con una dinámica de trabajo participativa y novedosa, el reducido grupo del taller pudo dividirse en parejas para analizar la situación de cada comunidad y reflejar las experiencias en temas como la toma de decisiones, la autonomía, y reflejar las experiencias en temas como la toma de decisiones, la autonomía, la catequesis, obediencia, interpretación de la Palabra de Dios, roles en la Iglesia institucional, paternidad responsable, maternidad, anticoncepción, celibato, deseo y placer.

Leticia Izzo